



La Santa Misa.

Según el Rito de la Iglesia
Ortodoxa Siriana de Antioquía.

Indice.

	Pág.
1. Ritos de Entrada.	1
2. Liturgia de la Palabra.	2
3. Liturgia de la Eucaristía.	8
4. Ritos Finales.	23
Súplica.	26
Confesión.	27

Presentación.

De la 1ª edición.

En 1967 el Arzobispo de New Jersey Athanasius Yeshue Samuel (+ Abril 1995), considerando que si bien el arameo era la lengua oficial de la Iglesia, ella siempre había alentado las traducciones de la liturgia a las lenguas locales de los lugares donde se difundía, para estimular la plena participación de la asamblea, y que los sirianos ortodoxos en América, siendo segunda o tercera generación de ciudadanos americanos, no conocían el arameo, presentó una traducción al inglés de la Liturgia Sacra de Santiago el Apóstol, según el rito de la Iglesia Ortodoxa Siriana de Antioquia, traducida desde los originales en Arameo.

En 1971 con la aprobación de Su Santidad el Patriarca Mar Ignatius Yacoub III (+ Julio 1980), se tradujo y publicó la liturgia en castellano a partir de la versión en inglés.

Hoy, a casi 30 años, presentamos esta nueva edición que es un extracto de la publicación de 1971 y que incluye solamente las partes que actualmente se rezan en nuestra Misa. Impulsados por el mismo anhelo que 1967 impulsó al Arzobispo de New Jersey a presentar la traducción en Inglés, y que es que toda la Asamblea participe activamente en la celebración litúrgica.

Hacemos votos para que esta presentación ayude a comprender profundamente la riqueza de nuestra liturgia.

R.V.A. (1998)

De la 2ª edición.

En esta edición hemos corregido algunos errores, adaptando el texto al castellano moderno de Argentina y mejorado los títulos para una mayor comprensión de la liturgia.

R.V.A. (2005)

De la 3ª edición.

En esta edición se completó el trabajo de adaptación iniciado con la edición anterior.

R.V.A. (2010)

De la 4ª edición.

En esta edición se agregaron algunos textos faltantes.

R.V.A. (2015)

Díacono.

A. Celebración Pública (o Misa de los Catecúmenos)

1. Ritos de Entrada.

(Se abre la cortina. Los fieles se ponen de pie)

1.1. Responsorio de Mar Severius.

Sacerdote: María que té dio a luz, y Juan que te bautizó intercedan por nosotros ante Ti. Ten misericordia de nosotros.

Pueblo: Por las oraciones de tu Madre que te dio a luz y de todos tus Santos: Yo te escoltaré, mi Rey, mi Señor, el Hijo Unigénito, la Palabra del Padre Celestial, que eres eterno en tu naturaleza quien por la Gracia del Padre, vino para dar vida y salvación a toda la humanidad, y tomó cuerpo de la Bienaventurada y gloriosa Virgen Pura, Madre de Dios, María, El Mismo se hizo hombre permaneciendo Dios y fue crucificado por nosotros. Cristo, Señor nuestro quien por tu muerte aniquilaste nuestra muerte y la destruiste, quien eres una de las personas de la Santísima Trinidad y eres adorado y glorificado en la unidad de Tu Padre y de Tu Espíritu Santo vivificador; Ten piedad de nosotros.

1.2. Trisagio.

Sacerdote: Santo Eres Tú. Dios.

Pueblo: Santo Eres Tú, Todopoderoso, Santo Eres Tú, Inmortal que fuiste crucificado ✠ por nosotros, ten piedad de nosotros.

Sacerdote: Santo Eres Tú. Dios.

Pueblo: Santo Eres Tú, Todopoderoso, Santo Eres Tú, Inmortal que fuiste crucificado ✠ por nosotros, ten piedad de nosotros.

Sacerdote: Santo Eres Tú. Dios.

Pueblo: Santo Eres Tú, Todopoderoso, Santo Eres Tú, Inmortal que fuiste crucificado ✠ por nosotros, ten piedad de nosotros.

Sacerdote y Pueblo: Kirie Eleison, Kirie Eleison, Kirie Eleison.

2. Liturgia de la Palabra.

2.1. Epístola.

Pueblo: Yo oí a Pablo el Apóstol bendito decir, Si alguno viene a ustedes predicando lo contrario de lo que yo les he enseñado, que sea excomulgado por la Iglesia aunque fuera un Ángel del cielo. Surgirán distintas doctrinas por doquier. Bienaventurado aquél que persevera en la doctrina de Dios.

Diácono: Lectura de...

Pueblo: Alabado sea el Señor del Apóstol y sus bendiciones desciendan sobre nosotros para siempre.

(El diácono lee la sección del día...)

2.2. Evangelio.

Pueblo: Aleluya, aleluya, aleluya. Ofrezcamos sacrificios de alabanza, presentemos ofrendas inmaculadas, y penetrando los atrios del Señor adorémoslo ante Su Santo Altar, aleluya.

Turibulario: Con calma, reverencia y modestia, prestemos atención y oigamos la buena nueva de las palabras Vivas del Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Diácono: Haznos Dignos, Señor.

Sacerdote: La Paz sea con ustedes.

Diácono: y con Tu Espíritu.

Sacerdote: El santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, palabra vivificadora de Mateo (o de Juan) el Apóstol. El predicador que predica vida y redención del mundo.

Si la sección fuere de Marcos o Lucas, dice:

De Marcos (o Lucas) el Evangelista, que publica buenas nuevas de vida y redención para el mundo.

Turibulario: Bienaventurado aquel que ha venido y vendrá. Alabanzas a aquel que lo envió y sobre todos nosotros descienda su misericordia por siempre.

Sacerdote: Ahora sucedieron estas cosas en el tiempo de de nuestro Señor y Dios, nuestro Redentor Jesucristo, Palabra de vida, Dios quien se hizo hombre en la bienaventurada Virgen María.

Diácono: Creemos y confesamos.

(El Celebrante lee la sección del día...)

Sacerdote: La Paz sea con ustedes.

Pueblo: Celébrese una continua e ininterrumpida conmemoración de los profetas y apóstoles que predicaron el Evangelio entre los gentiles, de los Justos y Santos gloriosamente triunfantes que recibieron la corona del martirio; de los mártires y confesores que soportaron torturas y aflicciones; de la Madre de Dios, de los Santos y de los fieles difuntos.

2.3. Proemio. (Variable)

Sacerdote: Bendita sea la ofrenda deseada, glorioso sea el dulce Fruto, que fue sacrificado por nosotros, que nos ha redimido y santificado por medio de su Sacrificio Redentor. Alabado sea el Cordero nacido de la Oveja Virgen, quien aceptó la Cruz por nuestra salvación y nos liberó de los sacrificios de animales mudos. Él es digno de Gloria, Honor y Alabanza, ahora que celebramos la Divina Eucaristía y en todas las festividades, tiempos, horas, estaciones y en todos los días de nuestra vida. Amén.

Diácono: Ante el Señor Misericordioso, ante su Altar de reconciliación y ante estos Santos y Divinos Misterios, se ofrece incienso mediante las manos de este reverendo ministro¹.

Oremos e imploramos al Señor Gracia y Misericordia.

Pueblo: Señor Bondadoso, ten Piedad de Nosotros y ayúdanos.

2.4. Oración Impetrando el Perdón y la Gracia.

Sacerdote: Tú, El que absuelve, Purifica y otorga el Perdón, que borras nuestras faltas y las olvidas, lava, Señor Dios, por tu tierna misericordia mis grandes y muchos pecados y los pecados de todo tu pueblo fiel. Tú, Bueno y Magnánimo, ten Piedad de nosotros. Señor Dios, en tu misericordia recuérdanos y recuerda las almas de nuestros padres, de nuestros hermanos, de nuestros mayores, de nuestros maestros, de los nuestros que ya partieron y de todos tus fieles difuntos, hijos de Tu Iglesia Santa y Gloriosa.

Señor, concede descanso a sus almas, espíritus y cuerpos y derrama el rocío de tu Gracia y misericordia sobre sus huesos. Cristo Rey, nuestro Señor de la gloria, Señor y Maestro nuestro, se tú para ellos y para nosotros, la absolución y el que absuelve. Mi Señor, óyenos, ayúdanos, sálvanos y acepta nuestras oraciones y súplicas. Dios, por tu piedad borra todo castigo amargo, prohíbe y aparta de nosotros las varas de la ira. Haznos dignos de ese fin bendito que aguarda a los hombres pacíficos. De tu abundancia danos libremente la plenitud de la vida que corresponde a un Cristiano digno, agradable y aceptable a Tu Autoridad divina. Haznos a todos merecedores de un fin bueno y Santo, Ofrecemos a Ti alabanzas y acción de gracias, ahora y en todo momento, por siempre.

Pueblo: Amén.

¹ Si el celebrante es obispo: de este Honorable Prelado. Si es el obispo local: de Nuestro Obispo.

2.5. Sedro. (Variable)

Sacerdote: Señor, Dios Todopoderoso, que recibes sacrificios de alabanza de aquellos que acuden a Ti de todo corazón, acepta este incienso de las manos de tus siervos y pecadores y tráenos junto a Tu Santo Altar, haznos dignos de entregarte ofrendas espirituales y sacrificios por nuestros pecados y por las ofensas de tu Pueblo. Haz que seamos dignos de convertirnos en ofrenda aceptable para Ti. Que tú espíritu benéfico descienda sobre nosotros, sobre estas ofrendas colocadas ante nosotros, y sobre todo tu pueblo fiel, por la intercesión de nuestro Señor Jesucristo, con quien damos a Ti y a tu Espíritu Santo, Gloria, Honor y poder, ahora y por siempre eternamente.

Pueblo: Amén. Que el Señor acepte tu oblación y nos ayude por tus oraciones.

Sacerdote: La Paz sea con todos ustedes.

Pueblo: Y con tu espíritu.

Sacerdote: ✠ De Dios recibamos el perdón de las ofensas y la cesación de los pecados en el más acá y el más allá por siempre.

Pueblo: Amén.

2.6. Bendición de las cadenas del Incensario.

Sacerdote: Yo siervo débil y pecador, elevo mi voz para clamar:

Santo es el Padre Santo ✠

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Santo es el Hijo Santo ✠

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Santo es el Espíritu Santo, ✠ vivificador, que santifica el incensario de su siervo inicuo. Tu que perdonas y eres misericordioso con nuestras almas y con las almas de nuestros padres, hermanos, instructores, maestros, fieles difuntos y de todos los fieles difuntos en general en el más acá y el más allá. Amén.

2.7. Credo.

Diácono: Permanezcamos firmes de pie y respondamos al Reverendo sacerdote; orando.

Sacerdote: Creemos en un solo Dios.

Diáconos y Pueblo: Padre Todopoderoso. Creador de Cielo y Tierra, de todo lo visible e invisible.

Y en un Solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, Nacido del Padre antes de todos los Siglos; Dios Verdadero, de Dios verdadero, Luz de Luz, Engendrado y no Creado, De la misma naturaleza con Su Padre, Por quien todo fue hecho, Que por los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo, Y por Obra del Espíritu Santo se encarnó de María Virgen, Madre de Dios. Y se hizo hombre, y por nuestra causa fue crucificado, En tiempos de Poncio Pilato, Padeció y murió y fue sepultado, y resucitó al Tercer Día según su Voluntad. Y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre, y de nuevo Él vendrá con gran Gloria. Para juzgar a Vivos y Muertos y su Reino no tendrá fin.

Y Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de Vida que procede del Padre; que con el Padre y el Hijo, recibe una misma adoración y Gloria y que habló por los Profetas y los Apóstoles.

Y en la Iglesia, que es Una, Santa, Católica y Apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos. Y la vida nueva del mundo futuro, Amén.

(El celebrante se lava las manos).

Diácono: Stomen Kalos.

Pueblo: Kirie Eleison.

B. Anáfora.

3. Liturgia Eucarística.

3.1. Oración del saludo de la Paz.

Sacerdote: Dios y Señor de todos, considéranos a nosotros, aunque indignos, merecedores de salvación para que libres de toda culpa y unidos por el lazo de la caridad nos saludemos mutuamente con el beso santo y divino de la paz. Haz que ofrezcamos gloria y gracias a Ti, a Tu Unigénito Hijo y a Tu Espíritu Santo, Santísimo, bondadoso, adorable y vivificador, consubstancial contigo, ahora y por siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén. Barejmor.

Sacerdote: La Paz sea con todos ustedes.

Pueblo: Y con tu espíritu.

Diácono: Démonos mutuamente la paz en un beso santo y sacro en el amor de nuestro Dios y Señor.

Pueblo: Señor y Dios nuestro, haznos dignos de tu Paz.

Diácono: Luego de haber recibido la paz santa y divina, inclinemos nuestras cabezas ante el Señor Misericordioso.

Pueblo: Ante Ti, Señor y Dios nuestro.

Sacerdote: Tu, único Señor misericordioso quien a pesar de morar en las alturas contemplas las cosas más humildes, envía tus bendiciones a los que han doblegado sus cabezas ante Ti, bendícelos por la gracia y los dones de Tu Unigénito Hijo por quien y con quien Tu eres digno de gloria, honor y autoridad en unión con el Espíritu Santo, Santísimo, bondadoso, adorable y vivificador, consubstancial contigo, ahora y por siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

(Prefacio)

Sacerdote: Dios Padre, quién por tu amor inconmensurable e indescriptible hacia la humanidad enviaste a tu Hijo al mundo para rescatar las ovejas perdidas del rebaño, no rechaces Tú, mi Señor, este sacrificio incruento, pues contamos no con nuestra propia santidad sino con tu misericordia. Y concede que este Sacramento instituido para nuestra salvación no sea motivo para nosotros de condenación sino que por él recibamos la remisión de nuestros pecados, te alabemos dignamente y te demos gracias a ti, a Tu Unigénito Hijo y a tu Espíritu Santo, Santísimo, bondadoso, adorable y vivificador, consubstancial contigo, ahora y por siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Diácono: Permanezcamos firmes de pie, con temor, con modestia, con pureza, con santidad; permanezcamos hermanos míos en el amor y en la verdadera fe. Contemplemos con temor de Dios esta Sagrada Eucaristía colocada ante nosotros por las manos del reverendo sacerdote². Pues él ofrece a Dios Padre este sacrificio vivo por nosotros, en unidad y en paz.

Pueblo: Misericordia, paz, sacrificio y acción de gracias.

Sacerdote: El amor de Dios Padre, ✠ la gracia del Hijo Unigénito, ✠ el acompañamiento, y el descenso del Espíritu Santo, ✠ permanezcan con todos ustedes, hermanos míos, por siempre.

Diácono: Amén, y con tu espíritu.

Sacerdote: Demos gracias al Señor, con reverencia.

Pueblo: Es justo y equitativo que demos gracias.

3.2. Santo. (Aclamación)

Sacerdote: Aquel a quien los cielos alaban con todas las huestes corpóreas e incorpóreas, el sol, la luna y todas las estrellas, la tierra, los mares y los primogénitos cuyos nombres están escritos en la Jerusalén celestial, ángeles, arcángeles, principados, potestades, tronos, dominaciones, virtudes celestiales, querubines con múltiples ojos y serafines de seis alas quienes cubriéndose los rostros y los pies, vuelan los unos hacia los otros proclamando su santidad, cantando en alta voz:

Pueblo: Santo, Santo, Santo Señor Dios Todopoderoso, el Cielo y la Tierra están plenos de tu gloria. Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

3.3. Consagración. (Institución)

Sacerdote: Cuando Él, el Inocente, de su propia voluntad, se preparó para aceptar la muerte por nosotros pecadores. Él tomó pan en sus venerables manos, y habiendo dado gracias, Él lo bendijo, ✠ ✠ lo consagró, ✠ lo partió y lo dio a sus apóstoles, diciendo: Tomen y coman, Este es mi cuerpo, que se fracciona por ustedes y por muchos, y que es entregado para la remisión de los pecados y para la vida eterna.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Así mismo Él tomó el Cáliz y habiendo dado gracias, Él lo bendijo, ✠ ✠ lo consagró ✠ y lo dio a sus santos apóstoles, diciendo: Tomen, beban de él, todos ustedes. Esta es mi sangre, derramada por ustedes y por muchos y que es entregada por la remisión de los pecados y para la vida eterna.

Pueblo: Amén.

² Si el celebrante es obispo: de este Honorable Prelado. Si es el obispo local: de Nuestro Obispo.

(Anamnesis)

Sacerdote: Hagan esto en memoria mía tantas veces como participen de este Sacramento, conmemorando mi muerte y mi resurrección hasta que vuelva.

Pueblo: Conmemoramos tu muerte, Señor, confesamos tu resurrección y aguardamos tu segunda venida. Que tu misericordia descienda sobre todos nosotros.

Sacerdote: Conmemorando, por lo tanto, Señor, Tu muerte, tu resurrección al tercer día, Tu ascensión al cielo y tu segunda venida en la que tu juzgarás al mundo con justicia y recompensarás a cada hombre según sus obras, ofrecemos nosotros este sacrificio incruento rogándote no obres con nosotros según nuestras deudas, Señor, ni nos pagues según nuestras iniquidades, sino que de acuerdo a tu abundante misericordia borres los pecados de tus siervos, pues tu grey y tu heredad claman a Ti y por Ti al Padre, diciendo:

Pueblo: Ten piedad de nosotros, Dios Padre Omnipotente.

Diácono: Nosotros también, Señor, siervos débiles y pecadores, al recibir tu gracia te agradecemos y alabamos por todas las cosas creadas y por razón de todas ellas.

Pueblo: Señor Dios, te glorificamos, te bendecimos, te adoramos e imploramos a Ti Misericordia. Ten piedad de nosotros.

3.4. Invocación del Espíritu Santo. (Epiclesis)

Diácono: Barejmor. Que hora tremenda es ésta y que momentos terribles, amados míos, en los que el Espíritu Santo, en raudo vuelo desde lo alto del cielo desciende, se cobija y descansa sobre esta Eucaristía aquí presente y la santifica. Tranquilos y con temor reverencial continúen ustedes de pie y orando. Rueguen para que la paz permanezca con nosotros y todos gocemos del sosiego.

Pueblo: Que la paz esté con nosotros y que la tranquilidad nos acompañe.

Sacerdote: Óyeme, Señor, óyeme, Señor, óyeme, Señor y ten piedad de mí.

Pueblo: Kirie Eleison, Kirie Eleison, Kirie Eleison.

Sacerdote: Que el Espíritu Santo, que mora aquí, haga de este pan el Pan de vida ✠, el Cuerpo Redentor ✠ el Verdadero Cuerpo ✠ de Nuestro Dios y Salvador Jesucristo.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Y perfeccione este Cáliz convirtiéndolo en la Sangre ✠ de la Nueva Alianza, la Sangre Redentora, ✠ la Verdadera Sangre, ✠ de nuestro Dios y Salvador Jesucristo.

Pueblo: Amén.

(Los fieles pueden sentarse).

3.5. Dípticos.

3.5.1. Canon de los Padres en Vida.

Sacerdote: Te rogamos, Señor, que éstos Misterios Divinos santifiquen las almas y los cuerpos de todos los que participan de ellos; que brinden frutos de buenas obras; que se establezca tu Santa Iglesia con firmeza la cual está sólidamente fundada sobre la roca de la fe y es invencible contra las puertas del infierno.

Líbrala, Señor, de todos los escándalos heréticos hasta el final de los siglos para que ofrezca gloria y acción de gracias a Ti, a Tu Hijo Unigénito y a Tu Espíritu Santo, Santísimo, bondadoso, adorable y vivificador, consubstancial contigo, ahora y por siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Diácono: Barejmor.

Oremos y roguemos a Nuestro Señor y Dios en este momento grandioso, tremendo y santo, por los Padres y Gobernadores, conductores nuestros en este día y en esta vida presente, quienes cuidan y gobiernan las Iglesias Santas de Dios en los cuatro ángulos del universo, nuestros venerables y bendísimos patriarcas:

El Patriarca de Antioquía (S.S Mor ...)

El Patriarca de Alejandría (S.S Mor ...)

...

Y por nuestro Obispo: Mor ...

Que Dios los confirme con los demás obispos Ortodoxos. Que sus oraciones sean una fortaleza de refugio para nosotros. Roguemos al Señor.

Pueblo: Kirie Eleison.

(En este momento se acostumbraba intercalar los siguientes cánones:

- Canon de los Vivos.
- Canon de los Reyes.)

3.5.2. Canon de los Santos.

Sacerdote: Pues Tú eres el Salvador, el Auxiliador y el Dador de toda Victoria de aquellos que han puesto su confianza en Ti, Señor. Ofrecemos gloria y alabanza a Ti, a Tu Unigénito Hijo y a Tu Espíritu Santo, Santísimo, Bondadoso, Adorable y Vivificador, Consubstancial contigo, ahora y por siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Diácono: Barejmor.

Una vez más conmemoramos a aquella que es digna de ser venerada y glorificada por todas las generaciones de la tierra, la santa, exaltada, gloriosa y Siempre Virgen, María, Madre de Dios.

Con ella recordamos los nombres de los Profetas y Apóstoles, de los predicadores y Evangelistas, de los mártires y Confesores, y también del bienaventurado San Juan bautista, el precursor de su Maestro y al Santo e Ilustre San Esteban, cabeza de los diáconos y protomártir, y a los altos jefes de los Apóstoles, San Pedro y San Pablo.

Recordamos así mismo en mutua unión a los Santos Fieles Difuntos, hombres y mujeres. Que sus oraciones sean un baluarte para nosotros. Te rogamos Señor.

Pueblo: Kirie Eleison.

(En este momento se acostumbraba intercalar el siguiente canon:

* Canon de los Doctores de la Iglesia.)

3.5.3. Canon de los Difuntos.

Sacerdote: Confirma en nuestras almas, Señor, las doctrinas y las confesiones de los Sabios y Maestros que llevaron tu Santo nombre ante los gentiles y los reyes y los hijos de Israel. Extirpa las herejías que nos perturban y haznos dignos de comparecer ante tu Tremendo Tribunal de Justicia, libre de culpa. Pues Tú, Señor, eres el que perfecciona a los Santos, y a Ti ofrecemos gloria y alabanza y a Tu Hijo Unigénito (Unico) y a Tu Espíritu Santo, Santísimo, bondadoso, adorable y vivificador, consubstancial contigo, ahora y por siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Diácono: Barejmor.

Una vez más conmemoramos a todos los fieles que han partido de este Santuario Santo, de este Templo, de este lugar y de todas partes; los que se han dormido en la Fe Verdadera y descansan y han llegado a Ti, Señor Dios de todos los espíritus y de todos los mortales. Oremos y roguemos a Cristo nuestro Dios, que ha recibido sus almas y espíritus para Sí, que en Su inmensa misericordia Él los considere dignos de la remisión de sus faltas y del perdón de sus pecados; que Él nos lleve a nosotros y a ellos a Su Reino Celestial. Juntos clamemos tres veces:

Pueblo: Kirie Eleison, Kirie Eleison. Kirie Eleison.

Sacerdote: Señor Dios, Señor de espíritus y de toda carne, recuerda a todos los que nos han abandonado profesando la Fe Verdadera. Concede descanso a sus almas, cuerpos y espíritus, líbralos de la condenación eterna y haz que se regocijen en el esplendor de Tu Rostro. Borra sus ofensas y no los juzgues, pues en tu presencia nadie es santísimo con excepción de Tu Hijo Unigénito por quien esperamos alcanzar misericordia y el perdón de los pecados para nosotros y para los fieles difuntos.

Pueblo: Dios, absuelve, perdona, purifícanos a nosotros y a nuestros difuntos de los pecados cometidos ante Ti, voluntaria o involuntariamente, deliberada o indeliberadamente.

Sacerdote: Guárdanos, Señor, sin pecado hasta el fin de nuestras vidas, y recógenos a los pies de tus elegidos cuando te plazca, donde te plazca y como te plazca; hazlo sin que nos avergoncemos a causa de nuestras faltas, y que en esto y en todas las cosas Tu nombre por siempre alabado y bendito sea glorificado y engrandecido en unión con el nombre de Nuestro Señor Jesucristo y de Tu Espíritu Santo, Santísimo, bondadoso, adorable, y vivificador, consubstancial contigo, ahora y por siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Como era en el principio, es ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Barejmor.

(Los fieles se ponen de Pie)

Sacerdote: La Paz sea con todos Ustedes.

Pueblo: Y con tu espíritu.

Sacerdote: Que la misericordia de Dios Grandioso ☩ y de nuestro salvador Jesucristo ☩ esté con todos ustedes hermanos míos, ☩ para siempre.

(Se cierra la cortina, mientras el pueblo entona un himno)

3.6. Letanía de Súplicas.

Diácono: Señor Dios,
que te plazca la recuperación total de los enfermos,
el descanso a los afligidos,
la liberación de los prisioneros,
el regreso de los viajeros,
la preservación de los aquí presentes,
la reunión de los dispersos,
la paz y el ágape entre los que se hallan en discordia;
otorga el alimento y la plenitud a los pobres,
el perdón total a los pecadores,
la exaltación del sacerdocio,
la virtud a los diáconos,
la paz entre los reinos,
el fin de las guerras,
el descanso de las almas de los difuntos,
y a nosotros,
el perdón de los pecados y de las iniquidades.

Diácono: Una vez más, hermanos míos, imploramos al Señor que la Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios y también los Santos, sean recordados con feliz memoria, así como los fieles difuntos.

Hermanos míos, roguemos siempre al Señor.

Pueblo: Concédelo, Señor, por tu gracia.

Diácono: En cuanto hemos pedido a Cristo nuestro Dios la abundancia de su gracia y de Su misericordia para nuestras almas, y las de nuestros padres, hermanos, maestros y fieles difuntos, demos entonces gracias a Dios Padre, Señor de todo; Adoremos a Su Hijo Unigénito y glorifiquemos a Su Espíritu Santo; y encomendando nuestras vidas al Dios misericordioso; pidamos piedad de Su amor bondadoso.

Pueblo: Dios magnánimo, perdónanos y ten misericordia de nosotros.

(Se abre la cortina)

3.7. Padre Nuestro.

Sacerdote: Dios Padre de Nuestro Señor Jesucristo, bendecido por los Querubines, glorificado por los Serafines y exaltado por miles de miles por miríadas de miríadas de huestes inteligentes y celestiales. Tú que santificas y haces perfectas las ofrendas y los frutos ofrecidos a Ti en olor de suavidad, santifica nuestros cuerpos, nuestras almas, y nuestros espíritus para que con corazones puros y sin rubor en los rostros podamos llamarte a Ti, Dios Padre celestial y orar diciendo: Padre Nuestro que estás en el cielo.

Diáconos y Pueblo: Santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el Cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy y perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos de todo mal. Pues tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria por siempre Eternamente. Amén.

Sacerdote: Señor Dios nuestro, ciertamente no nos dejes caer en tentaciones violentas, líbranos del mal, señalándonos el camino para librarnos de la tentación para que ofrezcamos gloria y acción de gracias a Tí, a Tu Hijo Unigénito y a Tu Espíritu Santo, Santísimo, bondadoso, adorable y vivificador, consubstancial contigo, ahora y por siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén. Barejmor.

Sacerdote: La Paz sea con todos ustedes.

Pueblo: Y con tu espíritu.

Diácono: Antes de participar de estos divinos y santos misterios ofrecidos, nuevamente inclinemos nuestras cabezas ante el Señor misericordioso.

Pueblo: Ante Ti, Señor y Dios nuestro.

Sacerdote: Señor, tus siervos han inclinado sus cabezas ante Ti; aguardando tus abundantes mercedes. Envía Tus bendiciones y santifica nuestras almas, nuestros cuerpos y espíritus para que seamos dignos de participar de los misterios vivificantes de Cristo nuestro Salvador. Así daremos gloria y gracias a Ti, a Tu Hijo Unigénito y a Tu Espíritu Santo, Santísimo, bondadoso, adorable y vivificador, consubstancial contigo, ahora y por siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén. Barejmor.

Sacerdote: La Paz sea con todos ustedes.

Pueblo: Y con tu espíritu.

Sacerdote: La gracia y las mercedes de la Santísima Trinidad, ✠ gloriosa, increada, no producida, ✠ eterna, adorable y una en su substancia ✠ permanezcan con todos ustedes hermanos míos, por siempre.

Pueblo: Amén.

3.8. Elevación.

Diácono: Barejmor. Unámonos con reverencia y temor.

Pueblo: Señor ten compasión de nosotros y ayúdanos.

Sacerdote: Conviene que estos Misterios se dispensen únicamente a los Santos y a los puros.

Pueblo:

- * Un Padre Santo
- * Un Hijo Santo
- * Un Espíritu Santo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo vivificante. Un Dios Unico por siempre eternamente. Amén.

Sacerdote: El Padre que es Santo y es Uno, permanece con nosotros y por Su misericordia ha creado al mundo.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: El Hijo, que es Santo y es Uno permanece con nosotros y por Sus preciosos padecimientos ha redimido al mundo.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: El Espíritu que es Santo y es Uno, permanece con nosotros. Él perfecciona y realiza todo lo que ha sido y será. El nombre del Señor sea bendito por siempre eternamente.

Pueblo: Amén.

(El celebrante bendice el pan, mientras se entona un himno.)

(En este momento se pronuncia la homilía, durante la cual los fieles pueden sentarse)

(Si corresponden ceremonias especiales, Súplica, Oración por los Difuntos, Procesión, etc., se ofrecen en este momento)

(Se cierra la cortina y se efectúa la colecta, mientras el pueblo entona un himno)

(Se abre la cortina)

3.9. Comunión.

Sacerdote: Clamemos orando.

Diácono: Adorado y glorificado sea el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Gloria sea dada a Dios por siempre de generación en generación. Aleluya.

Sacerdote: Del altar expiatorio desciende hasta Tus siervos la remisión, Hijo de Dios, que viniste para nuestra salvación y que vendrás de nuevo para nuestra resurrección y para la restauración de nuestra especie, por siempre.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Extiende, Señor, Tu mano invisible, bendice a esta asamblea de Tus adoradores preparados para recibir Tu precioso Cuerpo y Tu preciosísima Sangre para la remisión de sus deudas, el perdón de los pecados y para la esperanza en Ti, Señor y Dios por siempre.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Que la Misericordia del Dios Excelso y Redentor Nuestro, Jesucristo, descienda sobre los portadores de estos Santos Misterios, sobre aquellos que los ofrecieron, que los recibieron, sobre todos aquellos que han trabajado y participado y sobre los que ahora los reciben. Que la misericordia de Dios descienda sobre nosotros y sobre ellos en el más acá y en el más allá, por siempre.

Pueblo: Amén.

Señor, ten piedad de nosotros;
Señor, perdónanos, y ten misericordia de nosotros;
Señor, óyenos y ten misericordia de nosotros;
Gloria a Dios en las alturas, honor a Su Madre,
Reciban una corona de alabanza los mártires
Y los muertos compasión y piedad. Aleluya.

(El Celebrante da la Comunión al Pueblo, mientras se entonan cánticos.)

Sacerdote:

Gloria a Ti,
Gloria a Ti,
Gloria a Ti, Señor y Dios para siempre.

Gloria a Ti,
Gloria a Ti,
Gloria a Ti, Señor y Dios para siempre.

Señor Jesucristo, no permitas que tu Cuerpo que hemos comido y tu Sangre redentora que hemos bebido sean para nosotros causa de juicio y condenación, sino que sean vida y redención para todos nosotros. Ten misericordia de nosotros.

Pueblo: El mundo se postrará ante Ti y te adorará y toda lengua alabará tu nombre, porque tú eres El que resucita a los muertos y eres la Buena Esperanza para los que yacen en la tumba. Aleluya. Te agradecemos Dios y Señor nuestro, particularmente por habernos dado tu gracia.

4. Ritos Finales.

4.1. Oración de Acción de Gracias.

Sacerdote: Damos Gracias a Ti, Señor, por la abundancia de Tu misericordia mediante la cual nos has considerado dignos de participar de Tu mesa celestial. Concede Señor mío que nuestra participación en Tus Santos Sacramentos no sea causa de condenación, que al ser nosotros considerados dignos de compartir Tu Santo Espíritu seamos herederos y partícipes con los justos de siempre. Ofrecemos gloria y alabanza a Ti, a Tu Unigénito Hijo, y a Tu Santo Espíritu por siempre.

Pueblo: Amén. Barejmor.

Sacerdote: La Paz sea con Ustedes.

Pueblo: Y con tu espíritu.

Diácono: Después de haber recibido los Santos Misterios celebrados, nuevamente inclinemos nuestras cabezas ante el Señor Misericordioso.

Pueblo: Ante Ti, Señor y Dios nuestro.

Sacerdote: Jesús, el Mesías, grande y maravilloso, descendiste del cielo y viniste a la tierra para la salvación del género humano, ten compasión y misericordia de nosotros. Haz que en todo momento podamos darte gloria a Ti, a Dios Padre que te engendró y a Tu Espíritu Santo, Santísimo, bondadoso, adorable y vivificador, consubstancial contigo, ahora y por siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

4.2. Oración Final.

Sacerdote:

Establece Tu Iglesia en la Roca, fortalece sus cimientos.

Con tu poder, protege a los pastores que la conducen.

Concede al sacerdote prestigio, honor a sus diáconos, con la luz ilumina a los subdiáconos y lectores. Concede protección a los ancianos, santidad a los hombres, fortaleza a la juventud, castidad a las mujeres, consejo y educación a los niños e infantes.

Salud a los enfermos, recuperación a los débiles, alivio a los inválidos.

Dad satisfacción a los hambrientos, ayuda a los menesterosos y miserables con tus riquezas.

Pueblo: que esta ofrenda nuestra, Señor, sea muy agradable a Tu Voluntad; que los Ángeles se regocijen en ella, y que los fieles difuntos reciban el perdón.

4.3. Despedida de los fieles.

Sacerdote:

Hermanos nuestros queridos, los encomendamos a la gracia y a la misericordia de la Santísima y Gloriosa Trinidad con las bendiciones ☩ y la comida que han recibido del altar redentor del Señor para su viaje: partan ahora en paz.

Que la Santísima Trinidad olvide las deudas y perdone las ofensas a aquellos que están lejos, a los que están cerca, a los vivos y a los muertos, salvados por la Cruz ☩ victoria de nuestro Señor y sellados con el sello del Santo Bautismo y conceda el descanso a los difuntos.

Que yo, siervo débil y pecador, sea favorecido y ayudado por sus oraciones. Felices y gozosos vayan ahora en paz ☩ y oren siempre por mí.

Pueblo: Amén. Que el Señor acepte tus ofrendas y nos ayude por tus oraciones.

(Se cierra la cortina)

Súplica.

(Pidiendo por los vivos y en memoria de los difuntos.)

Diácono: Cristo nuestro Dios y Señor, por intermedio de tu Madre Santísima ayúdanos y sálvanos del diablo y sus servidores malignos.

Somos tus servidores, todos estamos en tus manos, deseamos tu misericordia y no tenemos otro Dios más que Tú.

Perdónanos, perdona a nuestros difuntos y ten misericordia de nosotros.

Ten piedad de nosotros.

Ten piedad de nosotros.

Ten piedad de nosotros.

Dios nuestro, ten piedad de nosotros.

Dios Perdónanos y perdona a nuestros difuntos.

Dios ayúdanos y ten misericordia de nosotros.

Dios nuestro, nuestro Salvador, perdónanos, ayúdanos y sálvanos.

Amén.

Sacerdote: Escúchanos Señor, nosotros tus servidores estamos presentes ante tu Gloria en este momento, envía Señor Dios Nuestro de tu generosidad: curación a los enfermos; salud a los doloridos; liberación a los prisioneros y afligidos; el regreso a los viajeros; iluminación a los perdidos; la unión entre los rivales; el perdón a los pecadores; el descanso a los que sufren; por las oraciones de la Santísima Virgen María, Madre de la Luz.

Envía Señor Dios Nuestro: Salvación a los creyentes, el respeto a los mártires y a los santos; la piedad y el descanso a los difuntos.

Señor Dios nuestro danos a cada uno de tu misericordia y riqueza espiritual para los buenos y para los malos. Por tu Gracia y Misericordia, alabamos y glorificamos tu Santo Nombre, respetado en los cielos y en la tierra. Padre, Hijo y Espíritu Santo para siempre. Amén.

Pueblo: Ayúdanos en los tiempos de dificultad, adversidad y sujeción.

Da descanso a nuestro corazón vencido, reparadora y compasiva.

Cómo podemos llamarla, y que podemos decir de nuestra madre virgen y doncella.

Se pierden nuestras mentes en ella y nuestros corazones están atónitos.

Confesión.

Me confieso a Dios Padre Todopoderoso, a su Hijo Amado Jesucristo y al Espíritu Santo.

Confieso la Santa Fe de los tres Concilios Ecuménicos de Nicea, Constantinopla y Éfeso.

Confío en el más noble sacerdocio asumido por ti, padre sacerdotal³, por el cual atas y desatas.

Confieso que he pecado con todos mis sentidos, interna y externamente, de palabra, obra y pensamiento. Mi pecado es grande, muy grande. Y me arrepiento de él muy sinceramente, proponiéndome no pecar jamás, prefiriendo la muerte antes que abrazar el mal.

Te pido a ti, que por medio de tu autoridad sagrada del sacerdocio⁴, me absuelvas y perdones, pidiéndole a Dios, el perdón por su gracia. Amén.

³ Si el celebrante es obispo: Padre Obispo.

⁴ Si el celebrante es obispo: sagrada de Gobierno del Sacerdocio.